

# Diez notas para un debate político y comunicacional sobre las Elecciones Regionales del 23N

**1** Las elecciones regionales del 23 de noviembre de 2008 (23N) constituyeron un triunfo político para la oposición. No lo digo en el sentido numérico, pues si bien la oposición no quedó favorecida en relación al número de gobernaciones y mucho menos en cuanto al número de alcaldías, sí se ganó en lo que tuvo que ver con los niveles de participación de una buena parte de la sociedad que no concuerda con este proyecto político. Pero también estas elecciones nos dejan el sabor de que el país, hoy más que antes, sigue atrapado en dos visiones históricas totalmente antagónicas y enfrentadas; es decir, profundamente polarizadas.

**2** Tal como indicó el Consejo Nacional Electoral (CNE), la participación, en este tipo de elecciones cuya tendencia histórica es a la baja, esta vez aumentó en un 15 por ciento. Y ese aumento se debió fundamentalmente a la poca abstención en los sectores medios del país, que son los que más se confrontan con este proceso político. Veamos al respecto algunos números: de las 16.887.734 personas que conforman el padrón electoral sufragaron 11.053.021, es decir una participación del 65.45 por ciento, obteniendo de esa manera una abstención de 35 por ciento. Por ejemplo, si comparamos con los últimos procesos electorales, en el 2004 este índice fue de 49.3 por ciento y en el 2000 de

*¿Cómo explicar los resultados obtenidos el 23 de noviembre? ¿Cuál es el debate político que esos resultados suscitan? ¿Cuál es el debate comunicacional que se desprende de esas elecciones de cara al futuro inmediato? Son las interrogantes que de manera puntual se trata de responder, teniendo presente los distintos escenarios de riesgo y oportunidades que las elecciones del 23N abrieron.*

## ■ Marcelino Bisbal

43.6 por ciento. Los números nos hablan también de que la abstención afectó más al Gobierno que a la oposición.

**3** Ya que nos hemos metido en los números, repasemos brevemente como se repartieron los resultados globales. Es evidente que si nos atenemos solamente a las cifras obtenidas por los dos contendientes, el Gobierno —representado por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)— fue el gran triunfador. Así vemos como el PSUV obtuvo 5.541.492 votos en todo el país, obteniendo 17 gobernaciones, mientras que la oposición logró 4.712.621 votos y cinco gobernaciones junto a la Alcaldía Mayor. En cuanto a los votos para alcaldes, el oficialismo se hace con 263 alcaldías (son en total 326) y la oposición apenas 53. Los estados que quedaron en manos de la oposición tienen una población total de 10.919.291 habitantes y 7.362.776 electores. Este dato representa

el hecho de que la oposición ganó cinco de los ocho estados del llamado corredor electoral que son los que tienen más peso o densidad poblacional, además de representar esos espacios los núcleos más urbanizados, modernos y económicamente más productivos del país. Frente a los espacios ganados por el Gobierno que son estados emergentes y altamente dependientes comercial y económicamente del Gobierno central.

**4** Es evidente que si repasamos las cifras que ha venido obteniendo el Presidente de la República en las últimas contiendas, veremos con sorpresa que el partido de gobierno y el mismo Gobierno ha visto reducida su votación en porcentajes significativos. Es decir, que la reducción ha sido mayor en el Gobierno que en la oposición. Veamos como se ha venido dando ese movimiento electoral:

### VARIACIÓN ELECTORAL DEL GOBIERNO Y LA OPOSICIÓN

PROCESO ELECTORAL	1998 (1)	2000 (2)	2004 (3)	2006 (4)	2007 (5)	2008 (6)
OFICIALISMO	3.673.685 (56.20%)	3.757.773 (59.76%)	5.800.629 (59.09%)	7.309.080 (62.84%)	4.404.626 (49%)	5.541.492 (52.5%)
OPOSICIÓN	2.863.619 (39.97%)	2.530.805 (40.24%)	3.989.008 (40.63%)	4.292.466 (36.9%)	4.521.494 (51%)	4.712.621 (47.5%)

(1) Elecciones presidenciales del 6-12-1998  
(2) Elecciones presidenciales del 30-07-2000  
(3) Revocatorio presidencial: 15-08-2004

(4) Elecciones presidenciales del 3-12-2006  
(5) Reforma Constitucional, 2-12-2007  
(6) Elecciones regionales del 23-11-2008

**5** Superando la lectura estadística, creo que la situación es de *optimismo relativo*. No se trata de un *optimismo absoluto* pues el país todavía se parece mucho al que dejamos desde el referendo revocatorio para acá. Estamos divididos en dos porciones muy iguales, muy polarizadas, con expresiones de país distintas. Más allá, como apuntan algunos, de la diferencia extrema entre los estados y las ciudades, entre las urbanizaciones y el barrio, entre lo rural y lo urbano (*lo urbano-moderno y lo provincial-campesino*) lo que emerge de manera clara, cada vez más evidente, es la distancia entre dos cosmovisiones de vida, de país, de proyectos políticos.

Hasta aquí creo que se ha dado un gran paso. Hay un salto cualitativo en relación a aquel momento del revocatorio presidencial y los que han seguido. Se trata de que hemos entendido varias cosas que sólo apunto:

- Hemos reconocido que el voto y la participación electoral es la única manera de lograr cambios. No hay otro camino. Esto es ganancia.
- Hemos reconocido que en el país el “Chávez vete ya...” no pasa de ser una frase de slogan. Es el reconocimiento de que es un proceso de trabajo y participación política sostenida en el tiempo.
- Hemos reconocido que en el país hay una nueva clase política con un pensamiento del ejercicio de la política y de proyecto de país distinto. Nos guste o no, ese hecho es una realidad con la que hay que aprender a convivir de aquí en adelante.
- Creo, aunque quizás nos falta un cierto recorrido, que estamos empezando a reconocer que en el país está *el otro* bien diferenciado en perspectiva de clase social, al que este Gobierno le ha dado presencia y de allí su alta participación en apoyo al mismo Gobierno. En ese sentido, la oposición necesita voltear hacia ellos para darles cabida en los asuntos públicos pero no para hacerlos *sujetos* absorbidos por el Estado, que es la idea del Presidente y sus allegados cuando parafrasean de mala manera a Antonio Gramsci. Gramsci habló de sociedad civil que absorbe al Estado y nunca a la inversa. Las reflexiones gramscianas han sido trastocadas por este Gobierno en el sentido de que el Estado nunca puede erigirse por sobre la sociedad en su

“

**Si analizamos las explicaciones que se dieron desde el Gobierno y el PSUV para entender públicamente lo que pasó, se aprecia desde mi punto de vista que no han entendido nada, que no hay cambios en el pensamiento pesevista- gubernamental-estatal.**

”

conjunto a diferencia de lo que vemos en la realidad del presente venezolano.

- Quedó de manifiesto, a pesar de todas las dificultades y de la poca cultura en torno a los acuerdos unitarios, el valor de la unidad como regla e influencia política para enfrentar a un Gobierno neautoritario dueño de todo el poder.

**6** No es cierto lo que el Presidente y sus partidarios más cercanos dijeron inmediatamente: “El PSUV alcanzó 70 por ciento de las gobernaciones del país (17 en total) y 75 por ciento de las alcaldías (265 de 327). Ahora yo me pregunto, ¿esto es perder? O no será que los medios de poder nacionales e internacionales quieren que no se sepa que en Venezuela el proyecto socialista día tras día está más presente en el país”. Una nueva manipulación discursiva. Los votos obtenidos por los distintos candidatos a alcaldes y gobernadores del PSUV, salvo muy pequeñas excepciones, le pertenecen al Presidente de la República que una vez más transformó este proceso electoral en un plebiscito: usando los recursos y los dineros públicos, el ventajismo que da el poder y copando su figura todo el espectro electoral. En estas elecciones los venezolanos, todavía esperanzados y agradecidos algunos, votaron por Hugo Chávez Frías y no por un supuesto proyecto socialista y revolucionario.

**7** Si analizamos las explicaciones que se dieron desde el Gobierno y el PSUV para entender públicamente lo que pasó, se aprecia desde mi punto de vista que no han entendido nada, que no hay cambios en el pensamiento pesevista-gubernamental-estatal. Se buscan todavía justificaciones fuera de ellos mismos: los medios, el capitalismo, el imperio...:*locus externo de control*. (Es interesante en ese sentido revisar lo que dijeron Diosdado Cabello, Muller Rojas, Andrés Izarra, Eleazar D. Rangel...) y no al interior que tiene que ver con la solución de los problemas, con un buen y eficiente manejo de la gestión, con hacer valedera la participación no manipulada... (esto tiene que ver con el *locus de control interno*).

**8** El otro dato importante, y que debe tenerse presente, es que la figura del presidente Chávez, con un alto grado de liderazgo carismático y de gran capacidad comunicativa, si bien es cierto ha salido golpeada, más golpeada ha sido la imagen de sus cercanos, a los que él aupó. Su empatía, su personalidad, su retórica sigue teniendo liderazgo en ciertos estratos de la sociedad (D y E). Pero aquí hay ya un cambio, la gente todavía afecta al proceso político que lidera Hugo Chávez empieza a tener relativa autonomía en sus decisiones y eso se demostró ya desde el 2 de diciembre de 2007 y en estas elecciones de 2008.

Dentro del mismo punto surge entonces una pregunta: ¿cómo explicar lo que pasó en esos 17 estados ganados por el oficialismo? Si bien están ganados, hay que ver caso por caso y analizar las cifras electorales. En muchos de ellos el PSUV triunfa, pero en algunos casos con márgenes estadísticos muy estrechos. Hay división, polarización, votos cruzados, abstención en el chavismo y cierta autonomía de acción... Pero también es cierto que hay una profunda dependencia económica frente al Estado. Esto no ocurre en las entidades en donde gana la oposición: alta densidad de urbanización, independencia económica del Estado, niveles de producción altos en relación a muchos lugares de ese conjunto de 17 gobernaciones y 263 alcaldías...

**9** Después de estas elecciones, en donde la votación real fue de 52.5% para el PSUV y de 47.5% para la oposición, no teníamos en el horizonte la propuesta de acudir a un nuevo evento electoral por la enmienda

constitucional el 15 de febrero de 2009. Todos fuimos sorprendidos en vísperas de Navidad, pero en perspectiva política tuvimos que acudir aún a sabiendas de que se estaba violando la Constitución. Otra vez el ventajismo, la participación descarrada y millonaria de todo el aparato estatal central y regional, nuevamente la figura del Presidente de la República exponiéndose como nunca lo habíamos visto en toda la historia democrática del país y a pesar de todo la “oposición incrementó sus votos” como tituló un diario cercano al régimen (*Ultimas Noticias*).

**10** Pero volviendo a las elecciones del 23N, con ese interludio del referendo para la enmienda consitutonal que sorprendió al país chavista y no chavista, se abre un *escenario de oportunidades* para la oposición y el clima de optimismo en el mediano plazo es más alto en ella que en el Gobierno. Tenemos en el horizonte elecciones a concejalías, a la Asamblea Nacional y luego las presidenciales. Las elecciones de la Asamblea Nacional son muy, pero muy importantes por lo que ellas deciden en términos de poder para todo el país. De allí que el clima político de este 2009 va a ser muy *extraño*, muy *conflictivo*... se trata desde

el Gobierno, de impedir que la oposición haga las cosas bien; así mismo se trata de que la oposición logre expandir el *virus de optimismo* que alcanzó en el proceso electoral del 23N y que debe recuperar después del 15 de febrero de 2009 con el resultado obtenido.

Para ambos sectores hay también *escenarios de riesgo*, que en el caso de la oposición se traducen en:

- Que la oposición no haga las cosas bien tanto en la política nacional, como en la regional. Que en aquellos lugares donde ella ganó no logre alcanzar las expectativas que suscitó, aún a pesar de la obstrucción y el juego descalificador que hará el Gobierno.
- Que no logre reconocer el *valor de la unidad* para los siguientes procesos electorales que se avizoran. Que aparezcan los personalismos y las ambiciones de poder. Es decir, que la oposición se atomice como política.
- Que la oposición no logre desarrollar unos mensajes y unas gestiones que vayan más allá de confrontar a Chávez. Que no logre desarrollar una propuesta de país y de consensos que alcancen a los sectores, especialmente el mundo popular, que hoy está mayoritariamente con el proceso bolivariano.

■ Que la oposición no logre desligarse (¿o quizás será mejor deslastrarse?) de los llamados *factores mediáticos* ya que se ha demostrado en todo este tiempo que ellos, a veces, son parte del drama y del problema y no parte de la solución.

■ Que la oposición no logre superar la dicotomía del marketing político, impuesta por el Gobierno y particularmente por la figura de Hugo Chávez. Es decir, la confrontación en términos de gestión entre la *racionalidad emocional* versus la *racionalidad de gobernabilidad*. Creo que la oposición debe de buscar un equilibrio entre esa dicotomía e inclinarse por la racionalidad de gobernabilidad, pero con cierta dosis de emocionalidad.

Hoy la oposición y la Venezuela democrática están mejor que cuando empezó todo este proceso político y barullo bolivariano, porque el país tiene por delante un horizonte donde nuevos actores emergen con sentido político y cultural rejuvenecido.

■ **Marcelino Bisbal**  
Director de la revista *Comunicación*.



Esquina de La Luneta,  
Edif. Centro Valores,  
P.B. Apartado 4838.  
Telfs.: 564.9803  
564.5871. Fax: 564.7557. Caracas  
1010-A. Venezuela.

Tarifas de suscripción Revista SIC

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.F. 100,00
Suscripción de apoyo	Bs.F. 200,00
Número suelto	Bs.F. 10,00

Para suscripciones desde el extranjero comunicarse con el Centro Gumilla



### Buzones correo electrónico

REDACCION SIC / [sic@gumilla.org.ve](mailto:sic@gumilla.org.ve)

REDACCION COMUNICACION / [comunicacion@gumilla.org.ve](mailto:comunicacion@gumilla.org.ve)

UNIDAD DOCUMENTACION / [documentacion@gumilla.org.ve](mailto:documentacion@gumilla.org.ve)

ADMINISTRACION / [administracion@gumilla.org.ve](mailto:administracion@gumilla.org.ve)